

Dos Personajes de Actualidad

Mijail Gorbachov y Helmut Kohl

Roberto Sánchez de la Vara
Miembro de la Iniciativa Privada



El arte de la política —dice Luis XIV en su obra “Memorias para la Instrucción del Delfín”— consiste en saberse servir de las coyunturas”. No cabe duda que dos personajes de la vida contemporánea, dos estadistas, lo han sabido hacer en forma por demás magistral en esta década, como decía Telleyrand de sí mismo, ponerse a disposición de los acontecimientos; me refiero a Helmut Kohl y Mijail Gorbachov.

Ambos hombres de Estado, han estado en primera línea en los últimos cinco años y como tales vale la pena detenerse un poco y analizar de qué manera sus respectivas obras tienen relación entre sí y en algunos puntos se complementan. Es muy probable que ambos al iniciar sus respectivos períodos al frente de sus responsabilidades gubernamentales no se imaginaban que uno se convertiría en el sepulturero del comunismo y el otro en el reunificador de Alemania, pero ambos tenían la idea muy clara que sí podían transformar el curso de las cosas, ambos tuvieron en común que supieron

como “meterse en la bolsa” al Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, pese a que éste se había opuesto al principio a la caída del Muro de Berlín y no reaccionó rápida y adecuadamente cuando el fallido golpe de Estado de agosto de 1991 en Crimea. Aún así el Presidente George Bush ha sabido aprovechar la situación, sabiendo muy bien aprovechar esa gran máxima de Costeau quien afirmaba que “...cuando se nos escapan los acontecimientos, finjamos haber sido sus organizadores...”.

Todos sabemos que la coyuntura es la que abre o cierra la puerta de la realización de un gran designio y también la que facilita o impide la concepción y la puesta en marcha de una estrategia específica de ejecución. El ejercicio del poder, donde reside la verdadera esencia de la acción, exige a veces una sumisión activa a las realidades inmediatas o actuales. En ocasiones la vida política ordinaria apenas deja ver el conjunto de la problemática a resolver, parcializa la actuación, pero ofrece puntos que sí son aprovechados se transforman en oportu-

nidades y es a nuestro juicio lo que caracteriza a nuestros dos personajes.

Es así como Helmut Kohl mejor que cualquier otro supo en 1989 aprovechar la situación y como hombre de acción que es, ha sabido sacar bastante provecho para su partido al tener ahora a las dos Alemanias unidas, con lo que nos da dos lecciones que considero fundamentales: la **primera** es que el estado de la opinión pública, es una coyuntura dada, no vale más que para esa precisa coyuntura. Años atrás los analistas que acariciaban la posibilidad de una reunificación, eran acremente criticados por sus colegas al otro lado del Rin o por los especialistas en asuntos alemanes de toda Europa y hasta llegaron a afirmar que los alemanes no pensaban en lo absoluto en ese proceso reunificador, que cuando mucho reestablecerían sus relaciones, lo cual dos años después vemos que no fue así; la **segunda** lección es que hay que prestar siempre mucha atención al trabajo meramente diplomático y sobre todo a lo que queda plasmado en los textos; es ahí donde se prepara y preserva el futuro. Poco importa que les presten atención en el momento en que

Al iniciar sus respectivos períodos al frente de sus responsabilidades gubernamentales no se imaginaban que uno se convertiría en el sepulturero del comunismo y el otro en el reunificador de Alemania.

se efectúa, normalmente el trabajo diplomático es a largo plazo y lo real es que el gobierno de Bonn siempre mantuvo la posibilidad de la unificación, basta leer el preámbulo de la Ley Fundamental del 8 de mayo de 1949 que a la letra dice: "...el pueblo alemán en su conjunto, disponiendo libremente de sí mismo, queda emplazado a ultimar la unidad y libertad de Alemania". Existen dos artículos (el 23 y el 146) en donde se contemplaba en cierta manera la adhesión de la otra parte sin previa modificación de la Constitución, así como la adopción de una nueva Carta Magna por los dos Parlamentos cuya ratificación popular serviría de acto unificador y así fue: Alemania es hoy una gran democracia y además una potencia económica admirable.

La Rusia o mejor dicho la U.R.S.S. del poderío comunista ha pasado a la historia. Desde la Primera Guerra Mundial cuando entró el comunismo a esa parte del planeta y años después convertiría al pueblo ruso como la segunda potencia del mundo, hoy y a través de la independencia de las repúblicas y la formación de la Comunidad de Estados Independientes se preparan cerca de 300 millones de individuos, muy diversos entre sí, a iniciar una etapa de su vida a la que muchos de ellos no estaban preparados, ésto gracias a la visión del hombre que reformó en mucho el panorama mundial. "La política no es lo que se dice, es lo que se hace". Atinadamente mencionaba Malraux en una de sus obras, en el caso de Gorbachov es completamente aplicable. No había por otro lado otra alternativa, a menos que

Helmut Kohl mejor que cualquier otro supo en 1989 aprovechar la situación y como hombre de acción que es, ha sabido sacar bastante provecho para su partido al tener ahora a las dos Alemanias unidas.

Si bien el éxito de la unificación alemana es el que garantizaba su sólida economía, no estamos exagerando en decir que Gorbachov confiado de la ayuda de Kohl permitió que se demostrara a la historia el fracaso económico que siempre fue el comunismo.

el golpe de Estado de hace un año hubiese fructificado con su muerte y la exterminación de su obra, acompañado todo ésto de una represión al pueblo soviético como nunca antes se hubiera visto en la historia actual.

Una conclusión tan rápida del asunto soviético no hubiera sido posible sin los dos Estadistas, hoy sabemos de la gran ayuda que Bonn siempre dió en lo económico a Moscú y del acercamiento de los dos líderes y que si bien el éxito de la unificación alemana es el que garantizaba su sólida economía, no estamos exagerando en decir que Gorbachov confiado de la ayuda de Kohl permitió que se demostrara a la historia el fracaso económico que siempre fue el comunismo lo que al final de cuentas constituye la causa fundamental del gorbacheismo. Los Estados no tienen más que la política exterior que les permiten sus

En cuanto se consolide la nueva organización de las repúblicas ex-soviéticas comenzaremos a ver cambios que probablemente no nos imaginemos ahora, como hace simplemente diez años no pensábamos los beneficios del enorme proyecto Kohl-Gorbachov.

medios. Los dos grandes vencidos de la Segunda Guerra Mundial: Alemania y Japón, son hoy los grandes vencedores en base a sus respectivas economías; Alemania al mediano plazo puede bien superar a Japón en cuanto la unificación comience a aportar a la economía variables positivas.

Vemos en el panorama que viene la posibilidad de la firma de un Tratado económico entre Alemania y la Comunidad de Estados Independientes como una consecuencia natural del proceso iniciado y conducido con mano maestra por el Canciller Kohl tras las brechas abiertas con la caída del Muro de Berlín. En cuanto se consolide la nueva organización de las repúblicas ex-soviéticas comenzaremos a ver cambios que probablemente no nos imaginemos ahora, como hace simplemente diez años no pensábamos los beneficios del enorme proyecto Kohl-Gorbachov.

